

Ventanal

Una realidad que es promesa

Ha seguido y sigue estos días el llamémosle alud turístico sobre nuestra ciudad. Nutridas expediciones de visitantes se observan por nuestras calles y es constante su trasiego en las horas diurnas. No cesa, por ahora, la presencia de estos grupos continuados, sobre todo de visitantes del país perfectamente sincronizados con grupos extranjeros que, si bien en menor número, no por ello dejan de acusar su presencia también considerable.

Hemos tenido ocasión de departir con muchas de estas personas que en su breve período de vacaciones buscan los encantos de nuestra campiña para solazarse y saborear adecuadamente sus días de bien merecido descanso. De todos ellos surge, casi apasionada, una admiración hacia nuestro paisaje, hacia nuestros alrededores, y su satisfacción por hallarse aquí. No cesan de invertir las horas recorriendo los sitios más pintorescos y se afanan por escrutar las excelencias de esta naturaleza privilegiada que nos rodea.

Es muy frecuente encontrar alguna de estas personas que, con ánimo de ahondar un poco en torno a las perspectivas turísticas que Olot ofrezca, se apresta a opinar sobre el para nosotros candente tema. Coinciden en este punto, las opiniones, de una manera casi unánime: Olot ofrece porvenir turístico. Cuando se descubra de verdad la zona de montaña de nuestra Provincia, nos dicen, y esto ha de ser a plazo breve, añaden, el incremento turístico será en estas tierras formidable. En suma, creen con seguridad que nos hallamos en puertas de un auténtico resurgir turístico, de una gran perspectiva de recepción turística.

Estiman ya saturado el desarrollo que en la materia acusan las zonas del litoral y adivinan que se vislumbra ya una cierta inclinación hacia la montaña por parte de elevados sectores veraniegos que no pueden encontrar en aquellas el solaz, el descanso y el sosiego, puesto que las cosas en la costa han llegado a un extremo de verdadero paroxismo en todos los aspectos. Quizá no esté desencaminada dicha razón, porque todos lo hemos podido comprobar de una manera personal y directa. Hoy, vivir en plan de auténtico recreo

o vacación en nuestra sin par Costa Brava, lo es todo menos descanso y, muchas veces, solaz o recreo. Qué duda cabe que en materia de vacaciones, se dividirán, cuando menos, las tendencias: los partidarios del ajetreo febril y quienes busquen, por encima de todo, el descanso grato y placentero. Y en esta sola división, a la que forzaré cada día más la situación en la costa, no hay la menor duda que ganará cada día más adeptos la montaña, ya que los habrá ansiosos de hallar en ella lo que es imposible de encontrar en la costa.

El fenómeno es palpable y se presenta a la vista de una manera bien próxima y prometedora. Pero el fenómeno nos puede encontrar, como siempre, descuidados. Y aquí sí que el temor es fundado y puede resultarnos fatídicamente real. Nos cojerá el toro del despliegue turístico sin la debida preparación en esta zona de montaña, posiblemente, y reaccionaremos ante él con cierta indiferencia no exenta de riesgos de perder la mejor oportunidad. He aquí la incógnita que va a despejarse de una forma u otra a no tardar.

Nuestros visitantes, hoy, nos llaman muchas veces, como testigos imparciales, la atención sobre ello. Queda por ver si la lección será adecuadamente aprendida por nosotros. El tiempo, inexorablemente, nos lo dirá.

La limpieza de la ciudad

Hay algo que salta a la vista del que permanece unos días en nuestra ciudad, y que se nos repite de continuo. Nos referimos a las deficiencias que acusa la limpieza de calles, la limpieza pública. Nos han alertado sobre esto algunos asiduos veraneantes que se fijan bien sobre estas cosas y se lamentan de que nuestra ciudad, a la que acuden cada verano con todo cariño, presente tan sensible como deficitario aspecto en lo tocante a limpieza.

Sería conveniente hacer un examen detenido de estas circunstancias que no nos dejan en buen lugar. Un replanteo de la cuestión, que ya se presenta tan notoria a la vista de quienes permanecen un breve tiempo entre nosotros, requiere estudio y soluciones. No hay duda de que es patente el problema y que Olot requiere más eficacia en este orden de cosas. Ciertamente, no podemos blasonar de ciudad limpia como debiera y pudiera serlo. Hay que echar una vista por calles y cualquier enclave público, en cualquier hora del día, para comprobarlo.

L. A.

Locals per llogar, Magatzem o Indústria; Planta baixa Superfície 40 m².; Bona situació; Lliure de tot pagament per traspàs.— **Reú: A la impremta d'aquest setmanari.**

SE PRECISA

CHOFER CARNET SEGUNDA Y MOZO

*Transporte carne Matadero Municipal
Bien retribuido
Condiciones ventajosas*

Razón: «MATADERO MUNICIPAL» - Tel. 26 02 60

Grupo financiero

— PRECISA —

- Licenciados en Derecho
- Licenciados Política
- Licenciados Económicas

a ser posible recién terminada la carrera
Escribir detallando pretensiones e historial
al Semanario «La Garrotxa»